

Gitanos y payos, por una espiritualidad en común

TEXTO Y FOTO: VÍCTOR CORCOBA HERRERO / GRANADA

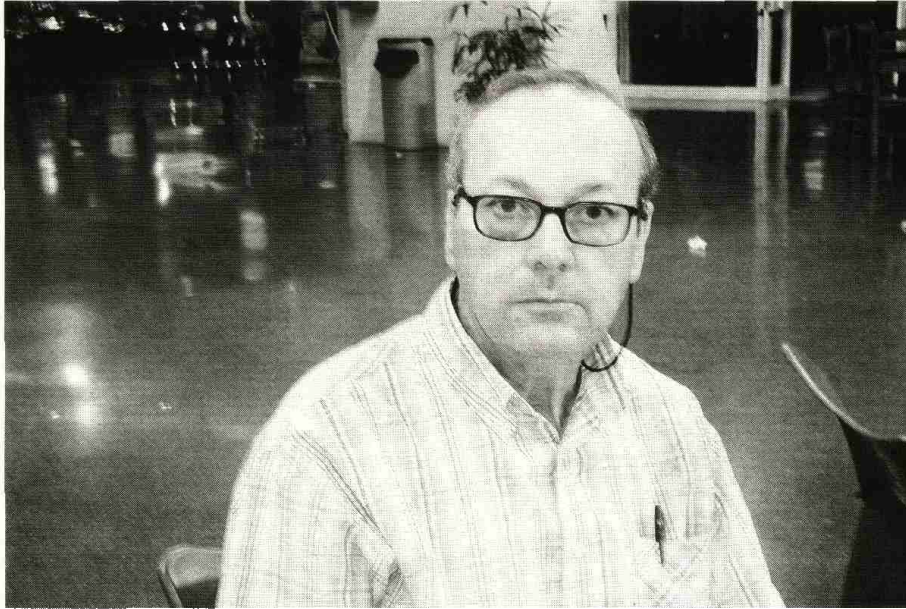
ES cierto que se han dado muchos pasos en la promoción social de los gitanos, pero también queda bastante por hacer. En teoría gozan de los mismos derechos que sus vecinos payos, pero en la práctica muchos malviven en la marginación y el paro. Junto al deseo de ser considerados ciudadanos de pleno derecho de la sociedad granadina, desean, con no menos ardor, seguir siendo gitanos y conservar su identidad y sus costumbres propias. Desde el Secretariado para el Apostolado Gitano de las diócesis de Granada y Guadix-Baza se trabaja por una espiritualidad de comunión eclesial, lo que exige que gitanos y payos sientan como propia la Iglesia local en la que se encuentran. Para hablar de todo ello hemos conversado con el director del Secretariado del Apostolado Gitano, Julio Rodríguez Maldonado.

—En el trabajo pastoral con los gitanos y payos ¿qué es lo primero?

—Es el amor. Dios nos pide, como a Moisés ante la zarza ardiente, que nos acerquemos a los gitanos con sumo respeto, libres de prejuicios, abiertos, dispuestos a dejarnos sorprender por las maravillas que Él realiza también entre ellos. Los gitanos son más afectivos que cerebrales; sólo cuando se sienten respetados y amados es posible el encuentro evangelizador.

—Cuántas personas participan activamente en el Secretariado?

—En total unos treinta agentes de pastoral. En su mayoría provienen de las parroquias de Nuestra Señora de la Paz, San Ildefonso, Sagrada Familia y Pinos Puente. El delegado de Guadix es Salvador Cifuentes Hortal. También participan



DINAMISMO. Julio Rodríguez Maldonado, director del Secretariado de Apostolado Gitano.

sacerdotes como Antonio Cortés y Sorín Catrinescu (rumano); religiosas a título personal, una de ellas gitana; Fraternidad Misionera Tarsis; un gitano también a título personal de Lanjarón; dos representantes de la diócesis de Guadix (sacerdote y religiosa); a los que añadimos las colaboraciones puntuales de cocineros, catequistas y algunos profesores de los barrios que se suman a nuestras actividades.

Actividades

—¿Podría resumirnos las actividades realizadas este curso pasado?

—El objetivo principal fue resaltar,

difundir y celebrar el décimo aniversario de la beatificación de Ceferino. En este sentido se reflexionó sobre la figura del beato, con amplias difusiones entre las que cabe citar una que dio pie a la elaboración de un cómic que vio la luz en abril bajo el título 'Auténtico hasta el final'. También dos artistas pictóricos realizaron unas pinturas, a tamaño natural, donde se refleja su espíritu y la problemática de la inmigración. Ambas fueron bendecidas, una en la Catedral de Guadix, el 13 de mayo, por el obispo Juan García Santacruz y la otra en el barrio de Cartuja, por el arzobispo Javier Martínez. Los

retratos han quedado definitivamente expuestos en las parroquias de Fonelas y de la Sagrada Familia en la capital. Hay que subrayar, asimismo, dos eucaristías de acción de gracias por Ceferino: una en Santa Fe (abril) y otra en Guadix (mayo). Como es natural tuvimos misas con participación gitana y arte flamenco (cantes, poesías, ofrendas). Muy a nuestro pesar hubo que suspender la cruz de mayo y la peregrinación a Barastro por motivos de fuerza mayor. Igualmente compartimos con Aleluyas de Jaén experiencias, eucaristía y lecturas, de manera imprevista en junio, con quienes refle-

xionamos sobre la figura del animador gitano. La verdad es que son tantas las dificultades de un curso que es muy difícil en unas líneas extraerlas.

Día del Gitano andaluz

—Aprovechando el Día del Gitano andaluz, por ejemplo, ¿han llevado a cabo alguna actividad concreta?

—Tuvimos dos actividades muy significativas. Un encuentro de oración con los jóvenes de la zona del Camino de Ronda en la iglesia de San Francisco para presentarles y guiar su oración por la senda de Ceferino y, en colaboración con la Fundación del Secretariado Gitano, una asamblea con mujeres de distintas religiones para situarnos en la mutua comprensión, ecumenismo y diálogo interreligioso.

—Con vistas al próximo curso 2007-08, ¿qué destacaría?

—El lema del curso próximo será 'Donde dos o más se reúnan en mi nombre...' (Mt. 18,20). El tema, 'La comunidad celebra, evangeliza y se compromete'. El día 8 del próximo mes de octubre tendremos la primera reunión del Secretariado y el 20 nos reuniremos a reflexionar en Huéscar. En el Centro Ágora les podemos informar al respecto. Nos gustaría contar con más agentes de pastoral y colaboradores de otras parroquias. Y debemos subrayar, por lo próximo de la fecha, el 22 de septiembre, el encuentro en Roma de religiosos y religiosas gitanos. De este Secretariado asistirán Antonio y Belén. Sin duda, esas jornadas serán una rica oportunidad de encuentro y comunión que nos permitirán seguir elaborando un valioso elenco de orientaciones pastorales emanadas de la misma experiencia.